

cia técnica, tales como la consulta permanente, la protección de los mundos privados y una ciencia ordenada a la defensa política de la sociedad.—E. T. G.

MANDELBAUM (M.): *Societal Laws*, en «The British Journal for the Philosophy of Science», VIII, 31, 1958 (páginas 211-224).

El individualismo metodológico puede admitir varios desarrollos, pero esto no sucede con el método del totalismo (*Holism*) o conjuntismo. Este último a sido desarrollado en Comte, Hegel y Marx; pero aunque comprueba la insuficiencia de los métodos individualistas del s. XVIII, no por ello demuestra que haya de ser absolutamente admitido como organicismo o historicismo social. Ello por las razones que aduce el autor, obteniendo analíticamente varias distinciones conceptuales.

No es lo mismo hablar de «una ley de relación funcional» y «una ley de cambio direccional», ya que pueden ser distinguidas dichas expresiones como referentes a leyes sincrónicas o diacrónicas. Las primeras no describen procesos de causalidad o sucesión, pero sí las segundas.

Hay que distinguir también entre «leyes abstractivas» y «leyes globales». Las primeras describen factores comunes a varias situaciones, mientras que las segundas describen propiedades de sistemas en cuanto a sus cambios, ya en la evolución temporal, ya en la relación entre sus partes componentes.

Estas cuatro modalidades de leyes sociológicas pueden combinarse entre sí, con el resultado de eliminar los métodos individualistas, pero sin que pueda probarse que alguno de los métodos de conjuntos sociológicos sea en todo caso más acertado en alguna de las modalidades históricas conocidas, respecto a otros métodos sociológicos semejantes, los cuales son, desde luego, compatibles entre sí, sin dejar de ser «totalistas». Por ello postula el autor la necesidad de descartar la clásica división de métodos entre individualistas y de conjuntos.—A. S.

MANNONI (O): *La psychoanalyse et la notion d'objectivité dans les sciences de l'homme*, en «Revue de Métaphysique et de Morale», núm. 2, 1957 (págs. 210-219).

Las primeras adquisiciones del psicoanálisis han llevado cierta desilusión a la creencia en la objetividad del saber humano. Mas hay un dominio científico, el referido al hombre mismo, donde la actitud científica llega hasta más allá de donde podría asegurarse el propio saber. La mayor parte de los progresos científicos vienen precisamente del hecho de que haya que aclarar ciertas actitudes adoptadas por razones oscuras, si no desconocidas. El saber humanista propiamente dicho tiene entonces su objeto en averiguar y tomar conciencia de esas actitudes, averiguando sus razones.

Los procedimientos freudianos permiten, para buscar la consistencia objetiva de las razones reales, desmenuzar de algún modo los prejuicios, señalando lo que de recuperable hay en los mitos y en su valor de objetividad de la realidad. El riesgo de tal empresa consiste en no sustituir los mitos ancestrales por otros nuevos y menos aparentes.

En todo caso, el psicoanálisis, cuidando de no enmascarar de algún otro modo la realidad, abre nuevos medios de comunicación. Nos enseña a conocer a otros mediante la praxis de nuestras propias actitudes y a dar un sentido a las palabras ajenas, descubriendo, en nuestras propias palabras, el sentido que nos quedaba anteriormente oculto. La ciencia por la ciencia aparece así como una vaciedad absoluta e inexistente. Sólo tiene sentido en lo relevante a la intersubjetividad, y en cuanto que se constituye en materia de sociabilidad. Paradójicamente, Freud descubrió la relación social elemental, reduciéndola al mínimo, de modo semejante a como enriqueció el sentido del discurso respetando el silencio. En estos datos se ahonda una nueva especie de objetividad, la más radical y menos entrevista de todas.

El inconsciente será entonces la lengua fundamental de la humanidad. En él encuentran los hombres su unidad y la de su especie. Las expresiones resultan, por ello, de algún modo, intraducibles, puesto que son diferenciaciones que han rebasado la más honda unidad del origen común, cuyo sentido unitario

ha de ser repensado por las ciencias del hombre. Por ello, en este género de saber, errores y mentiras son como nudos y atascos del humano discurrir, de cuya resolución suave y no rota dependen las posibilidades ulteriores de comprensión universal.—A. S.

MILLER (D. C.): *Decision - Making Cliques in Community Power Structures: A comparative Study of an American and an English City*, en «The American Journal of Sociology», LXIV, 3, 1958 (págs. 299-310).

Este trabajo analiza la estructura del poder en la comunidad. Hasta ahora, la investigación sobre este aspecto se ha centrado principalmente sobre dos puntos: la identificación de los «policy makers» más influyentes, y las relaciones de grupo, por medio de las cuales, los «policy-makers» ejercen su influjo. Sobre el primer punto hay una abundante literatura; sobre el segundo, en cambio, se han llevado a cabo pocas investigaciones. El estudio de Miller viene a sumarse a las investigaciones sobre la importancia de los grupos en la creación de una determinada política.

La hipótesis que pretende comprobar el presente ensayo es la siguiente: los líderes de una comunidad influyen en la creación de una política determinada mediante su actuación conjunta en grupos. La hipótesis se puso a prueba en un estudio comparativo, llevado a cabo durante los años 1952 al 57, de dos ciudades, una inglesa y otra americana. Las dos ciudades fueron cuidadosamente escogidas, de acuerdo con características demográficas, económicas y educativas similares. La una está situada en el Noroeste de los Estados Unidos; la otra, en el Suroeste de Inglaterra. Se emplearon como técnicas, el cuestionario y la «interview».

Los resultados vienen a mostrar la existencia de estructuras de grupo, lo que confirma la hipótesis; sin embargo, dichas estructuras no son rígidas, con líderes específicos a su mando. No obstante, en determinadas materias se puede comprobar un alto grado de solidaridad de grupo. En la ciudad inglesa se observa una mayor fluidez, debido, entre

otras causas, a la inexistencia de una dominación jerárquica basada en un solo sector de instituciones.—J. C.

NATANSON (M.): *A Study in Philosophy and the Social Sciences*, en «Social Research», XXV, 2, 1958 (págs. 158-172).

El propósito de M. Natanson en este trabajo no es el de estudiar las relaciones entre la filosofía y las ciencias sociales, ni desde un punto de vista histórico, ni desde un punto de vista estructural. Su intención es analizar el carácter e implicaciones filosóficas de los métodos utilizados por las ciencias sociales en sus investigaciones concretas. Por metodología entiende el esquema conceptual, con arreglo al cual se llevan a cabo estudios concretos en historia, economía, sociología y ciencias afines. Por tanto, no hace referencia ni le concierne las técnicas particulares que se utilicen en tales investigaciones concretas. Su tarea es eminentemente filosófica.

En el presente trabajo se ocupa de un problema concreto: de la comparación analítica de dos formas de acercarse a la metodología de las ciencias sociales, la naturalista y la fenomenológica. Entre la que sostiene que los métodos de las ciencias naturales constituyen el método a emplear en las ciencias sociales, y la postura que afirma la peculiaridad del fenómeno social, de donde deduce la inaplicabilidad de los métodos de las ciencias naturales.

Del estudio filosófico de ambas posturas, Maurice Natanson concluye que la interpretación naturalista de las ciencias sociales es inadecuada, y que tal inadecuación sólo puede superarse mediante el empleo de la segunda postura metodológica: la fenomenología. Este último término lo emplea el autor en un doble sentido. Primeramente, en un sentido amplio que comprende el esquema conceptual empleado para estudiar la realidad social por autores como W. I. Thomas, Cooley y Mead, en Estados Unidos, y por Max Weber y seguidores, en Europa; y en segundo lugar, en el sentido estricto que Edmund Husserl le dió. En ambos sentidos, la postura fenomenológica pretende estudiar el mundo social en toda su riqueza y complejidad.—J. C.